

# Golpe al país de la sonrisa

# W

**DAVID BECKHAM  
CUMPLE AL FIN SU  
SUENO DE LLEGAR A  
UN SITIO DONDE NO  
LE CONOCE NADIE**

**P109**

Soldados tailandeses desplegados en las calles de Bangkok, junto a una fotografía del rey Bhumibol.

:: DIEGO AZUBEL/EFE



¿Miedo en Tailandia? Los españoles que viven allí desdramatizan la sublevación militar. El más conocido es Frank de la Jungla: «Para mí, todo está bien»



# «Los militares han hecho lo que tenían que hacer. La vida en Tailandia seguirá como siempre», dice el famoso aventurero de la televisión. Los españoles hablan de «tranquilidad»



1

2



ISABEL IBÁÑEZ

**F**rank Cuesta, más conocido como Frank de la Jungla en sus programas de televisión (ahora en Discovery Max), es el español más famoso residente en Tailandia. Lleva viviendo allí 18 años, casado con la modelo y cantante tailandesa Yuyee Alissa Intusmith, con la que tiene tres hijos. Estos últimos días, aprovechaba la red social Facebook para hablar del último golpe militar en el país y opinar sobre la situación que ha llevado a muchos españoles a cancelar los viajes que tenían previstos. «Los militares han hecho lo que tenían que hacer. La vida en Tailandia seguirá igual, no hay problema. Están para poner orden, no para acojonar», contaba tras el asalto al poder. Después añadía: «En casita con la family y todo tranquilo. He venido por precaución... Pero Tailandia está más segura que nunca. Así que el que tenga que viajar, que no tenga miedo, que está todo bien».

Más de 123.000 españoles visitaron Tailandia en 2013, un 9,15% más que el año anterior, según el Ministerio de Turismo y Deportes de Tailandia. Y hay 900 españoles residentes inscritos en el registro de la Embajada, según la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores. Pero Frank Cuesta es ya medio tailandés: «Para mí, todo está bien. Conozco la cultura, los tiempos, y entiendo lo que se dice oficialmente de lo que está pasando. Yo cuento lo que veo y vivo como thai». Si ya resulta difícil entender la realidad de países de nuestra órbita cultural, el análisis se vuelve más complejo cuando saltamos a otros continentes. El pasado día 22 de mayo se producía el enésimo golpe militar en Tailandia desde que el país estableció la monarquía constitucional en 1936; en concreto han sido 18 golpes de Estado, y once de ellos con éxito.

Falta por ver cómo acaba este. Frank Cuesta lo explica así: «El ejército ha tomado posesión de la

situación para evitar una guerra civil donde el 80% de la gente no sabía por lo que luchaba. Se les había pagado un sueldo por dejar los campos y montar movida (se refiere a las protestas vividas en los últimos meses) y no hay más. Es simplemente así. No es una revolución de los ricos, como se ha dicho. Es una revolución de la clase media que nunca existió. Ahora ha dicho que no más corrupción política ni judicial. Se han cansado de una familia que lleva haciendo chanchullos años y años y se han cansado de que no haya manera de imputarles por nada. La gente quiere libertad y prosperidad, y si para eso se tiene que meter en el ejército y sacar a los corruptos uno a uno pues bienvenido sea. Para hablar hay que vivir en Tailandia, no en una comunidad extranjera ni en Internet (la junta militar bloqueó temporalmente Facebook). Y repito, lo llamarán golpe de Estado, pero gracias a esto se ha evitado que los hijos de puta de siempre monten una guerra civil para enri-

## Frank Cuesta Aventurero

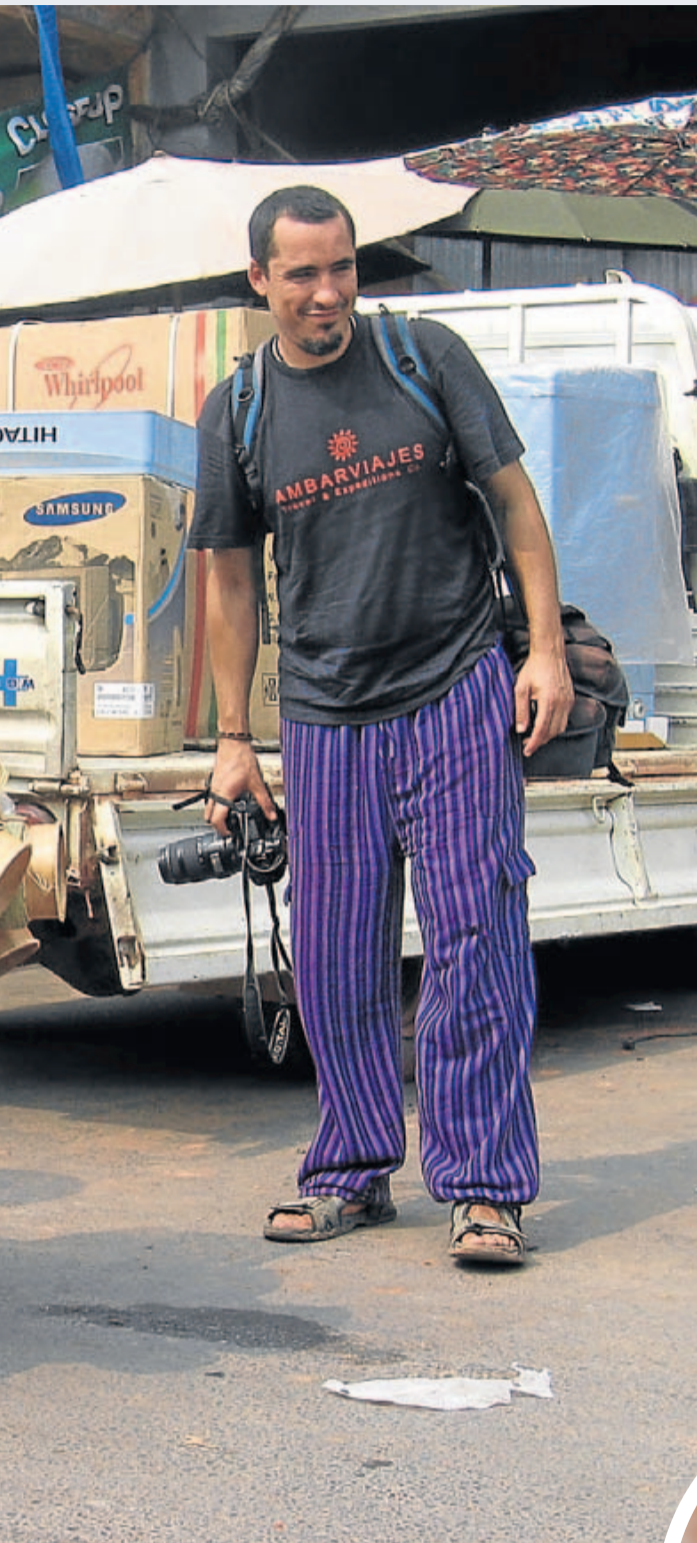
«Gracias a esto se ha evitado que los de siempre monten una guerra civil para enriquecerse aún más»

## Asier Reino Fotoperiodista

«Es el país de la sonrisa, todos son amables. Y los precios, tirados; 200 euros por alquilar un chalé»

quecerse más». Con el impacto que el 23-F tuvo aquí, resulta extraño decir que uno llega a acostumbrarse a que los militares asalten el poder, pero esa es la sensación que queda cuando se pregunta a los españoles que conocen la zona. Asier Reino, fotoperiodista bilbaíno de 41 años, ha viajado varias veces al país e incluso ha trabajado como guía de viaje. En julio se marcha a vivir allí junto a su mujer, Almudena –que tiene un contrato de profesora de inglés en Chiang Rai, al norte del país–, y sus dos niñas, Argia y Alaitz. La noticia no ha sembrado la intranquilidad en la familia, que sigue adelante con su plan: «Me da miedo decir esto, detesto una junta militar y el golpe de Estado, pero la idea que tengo, y tenemos muchos de los que conocemos esto, es que se trata, por decirlo de alguna manera, de una forma que tienen ellos de autorregularse al no tener una democracia asentada. Por eso, allí no resulta tan terrible, la gente dice que no están preocupados. Los muertos desde el





1. Asier Reino, fotoperiodista, en uno de sus viajes a Tailandia. En un mes, se va a vivir a Chiang Rai con su mujer, Almudena.
2. Almudena, la mujer de Asier Reino, acude al país a trabajar como profesora de inglés.
3. Cristina Martínez (que trabaja en Thai Airways), junto a su marido, Adan, en una calle de Chinatown, en Bangkok. El golpe militar le pilló allí.
4. Paco Lago posa en uno de sus viajes al país. Su novia es tailandesa.
5. Frank Cuesta, más conocido como Frank de la Jungla, vive en el país desde hace 18 años.



último golpe, en 2006, han sido pocos. Con esto no quiero decir que no pase nada y que no me dé asco, pero lo cierto es que no son situaciones muy preocupantes». Reino y su familia van seducidos por la belleza y la tranquilidad tailandesas, así como por la amabilidad de sus gentes: «Es el país de la sonrisa, todo es amable. Y los precios... está todo tirado. Nosotros vamos a pagar 200 euros por el alquiler mensual de un chalé enorme».

#### «El 80% pasa de política»

Reino destaca el hecho de que, aunque si se ve a los militares por Bangkok, «la gente aprovecha para hacerse 'selfies' sonriendo junto a ellos, cosa que en Argentina o España ni se te pasaría por la cabeza. Los comercios están abiertos y quitando el toque de queda (en estos momentos entre la medianoche y las cuatro de la madrugada), se está haciendo vida normal. El otro día, sin embargo, estuve hablando con una amiga que trabaja en Thai Air-

ways y mientras charlábamos no paró de recibir llamadas para cancelar viajes».

Aunque Thai Airways sigue operando sus vuelos con normalidad. La catalana Cristina Martínez, empleada en la empresa, ha estado en el país en varias ocasiones. Acaba de regresar, le ha pillado allí el golpe militar: «Había quedado para cenar con un chico tailandés y me dijo lo que había pasado y lo del toque de queda de diez a cinco de la mañana. Así que me quedé en el hotel. Había alguna calle cortada, más militares en las calles y los colegios cerrados, al menos en aquel momento. Pero no se notaba nada más. Están tan acostumbrados a estas cosas...». Ella, como Asier Reino, no dudaría en cambiar de país. «Me gustaría, me siento como en casa, la gente es maravillosa, algunos les tachan de falsos, pero nada de eso, son acogedores y te hacen sentir bien, siem-

pre sonriendo, transmiten buen rollo, nada de nuestro estrés». Cuando está en

Tailandia, Cristina aprovecha para disfrutar de la forma en la que lo hacen los nativos: «Salgo a patear la ciudad y me siento muy segura, aquí tienes menos miedo a salir por la noche sola que incluso en Barcelona. La gente queda mucho a comer, no hay horarios, se comparte todo, se come en la calle, hay muchos mercadillos. La ciudad está siempre abierta, no duerme... Hay calles llenas de bares para extranjeros, y los tailandeses tienen los suyos, en eso no se mezclan mucho. Lo que más se bebe aquí es cerveza, su marca es la Shinga. Y de comida, lo más típico y que me encanta es el Pad-Thai, un guisado de fideos de arroz con verduras». ¿Qué saben ellos de nosotros? «Casi nada. De fútbol las alineaciones del Madrid y el Barça, poco más».

#### Cristina Martínez Thai Airways

«Quitando el toque de queda, el golpe no se nota demasiado, están tan acostumbrados a estas cosas...»

#### Paco Lago Delineante

«No hay malos rollos. Solo si buscas cosas raras. Y no lo recomiendo, porque la poli no se anda con chiquitas»

## ÚLTIMA HORA EN TAILANDIA

### Prosigue el toque de queda

Se mantiene entre la medianoche y las cuatro de la madrugada, aunque, según El Foro de Tailandia, donde dejan su testimonio españoles residentes en el país, cada vez se respeta menos. Su última entrada, fechada ayer, habla de tranquilidad y de un día «sin incidentes».

### Viaje desaconsejado

El Ministerio de Exteriores, en su página web, sigue desaconsejando viajar a este país y en caso de que ya se encuentre allí recomiendan «extremar la precaución, evitar los desplazamientos, seguir las consignas de las autoridades locales y mantenerse en contacto con la Embajada de España en Bangkok».

### Cancelaciones

Según la asociación de consumidores FACUA, aquellas personas que tengan planeado un viaje a Tailandia «tienen derecho» a cancelarlo al tratarse de una «causa de fuerza mayor» y a que le devuelvan íntegramente el importe de su viaje.

# 900

españoles residen en Tailandia y están inscritos en el registro de la Embajada española.

«Nadie tiene idea de que Zara es española», confirma Paco Lago, delineante leonés que lleva cuatro estancias en el país asiático, atraído por todas estas cosas, pero especialmente por su novia, que es tailandesa e hija de un policía de fronteras. «Aquí no hay malos rollos, es 100% seguro, solo hay problemas si buscas cosas raras. Y no se lo recomiendo a nadie. La poli no se anda con chiquitas. Drogas, ni verlas», aconseja. «En las zonas turísticas, el toque de queda no existe más que en las noticias. Todo abierto. El norte es progobierno y allí se nota algo más, pero la mayor intranquilidad se vive en Bangkok, con bombas caseras y disparos en el centro histórico. En Tailandia, lo del toque de queda es una pasada, con el mercado nocturno y todas las ferias y mercadillos cerrados, discos, bares y supermercados. Viendo que es una ruina, yo creo que esto no va a durar mucho. Pese a todo, los turistas están tranquilos, y los tailandeses, en general, también. El 80% pasa de política».